

NUESTRO PATRIMONIO

Una custodia singular



Hoy, se celebra el Corpus. Una fiesta que en todos nuestros pueblos y ciudades tiene especial significación. La celebración, alcanza su momento álgido en la adoración del Cuerpo de Cristo al término de la Misa y la posterior procesión con el Santísimo. Entre los distintos vasos litúrgicos destacan en este día las custodias, en las que se coloca el cuerpo de Cristo para la adoración. En nuestra diócesis contamos con una amplia gama de custodias diferentes en estilo y calidad artística. Nos vamos a detener ahora en la custodia de la parroquia de La Asunción de Almansa. Se trata de una interesante custodia de finales del siglo XIX, un ejemplo del eclecticismo decorativo de su época, procedente de un taller toledano.

De entrada, destaca el viril, en el que se coloca el Santísimo Sacramento con sus pequeños rayos y estrellas viene a ser una auténtica custodia u ostensorio, que inicia la decoración que después se desarrolla en el sol. Rodeando

el círculo en el que se encuentra el viril encontramos una inscripción de carácter eucarístico en la que leemos: "QUI MANDVCAT. HVNC PANEN VIVET. IN AETERMUM. JOAN VI- LIX", es decir, "El que come este pan vivirá para siempre", que corresponde al versículo 58b del capítulo 6 del evangelio de Juan. Texto que claramente centra el significado teológico de la eucaristía. Una doble aureola de estrellas con rayos zigzagueantes, sobre la que se sitúa una corona real rematada con una cruz entre palmas, componen el sol de la custodia. El astil se compone de una sucesión de tres pequeñas ensaladeras con asas, que junto a las aureolas recuerdan decoraciones del siglo XVII, que enlazan en un nudo aperado, decorado con motivos florales y ángeles, para descansar en la base prismática en la que se sitúan sendos grifos (animales fantásticos con cuerpo de león alas y cabeza de águila) a ambos lados como guardianes de lo que se expone. El pedestal se organiza con hojarascas carnosas que a manera de ménsulas hacen la transición del pie de la custodia al pie del pedestal y mantienen los cuatro templetes con columnas y cupulillas caladas en los que se encuentra pequeñas esculturas de los cuatro evangelistas sentados, talladas en madera de olivo, que sustituyen a otras de marfil que tuvo en su momento. Entre las hojas carnosas, en cada uno de los lados, se encuentran ocho ángeles que en actitud de recogimiento parecen mantener todo el conjunto en un movimiento ascendente.

La peculiaridad de esta obra radica en su composición, que rompe con los modelos de otras custodias que se conservan otros lugares de la diócesis. Su monumentalidad y compleja decoración hacen de ella una pieza singular y digna de admirar. Tal vez, hemos de pensar, que si el soporte es de estas características lo expuesto en ella es de naturaleza superior. Y que puesto el Santísimo en ella ha de centrar nuestra mirada en algo tan sencillo y humilde como un trozo de pan y que en la humildad de ese pan está la grandeza del Hijo de Dios.

(Luis Enrique Martínez Galera)



CÁRITAS: CELEBRAMOS EL DÍA DEL CORPUS

Vive sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir. Vive con sencillez y la economía de la gratuidad nos hará felices. Los mejores regalos se hacen con las manos.

"MANOS QUE CELEBRAN"

Hemos preparado altares al Señor en nuestras calles y las hemos engalanado con nuestras manos y nuestro corazón, asistimos a la procesión del Corpus. Alabamos y aplaudimos al Señor, que se ha hecho Pan y Vino para no dejarnos nunca. Sabemos que se ha enamorado de cada uno de nosotros, y de una manera especial de los pequeños, débiles y empobrecidos.

Nuestro gesto será revisar nuestra cesta de la compra, y tomar nota de qué productos estamos consumiendo y de dónde proceden. **"Es bueno que las personas se den cuenta de que comprar es siempre un acto moral y no económico"**. (Caritas in veritate, nº 66). Sugerimos que os informéis de los principios que rigen el comercio justo, y que os acerquéis al Café-Tienda Romero (C/ Hermanos Jiménez, 13) para que conozcáis de primera mano una iniciativa de ayuda a trabajadores de países empobrecidos.

EUCARISTÍA FIN DE CURSO

El día 13, miércoles, a las 18:30 h., en la parroquia de la Sagrada Familia celebraremos la Eucaristía fin de curso de Cáritas. Ponemos en manos de Dios la tarea realizada a lo largo del curso y le damos gracias por esta oportunidad que nos brinda para trabajar por su Reino.

CONCIERTO

El día, 16, sábado a las 20.30 h., en el Auditorio Municipal, el Orfeón de la Mancha hará un concierto a beneficio de Cáritas. El precio de la entrada es de 5 euros, se pueden adquirir en las parroquias, en Cáritas Diocesana y en el Auditorio antes del comienzo del mismo.



Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

10 Junio 2012

Corpus Christi

www.diocesisalbacete.org

La caridad se nutre de la Eucaristía



1.- "¡Venid, adoradores: Adoremos a Cristo Redentor!"

En la festividad del Corpus Christi adoramos al Señor presente sacramentalmente en la Eucaristía. En muchos de nuestros pueblos la gente alfombra las calles con tomillo y lanza pétalos de rosas al paso de la Custodia. Hay lugares, en nuestra Diócesis de Albacete en que tienen a gala hacer, mediante serrines de colores, alfombras que son verdaderas obras de arte para que pase el Señor.

El día del Corpus celebramos también el Día Nacional de Caridad. Eucaristía y Caridad son inseparables. La Eucaristía es la expresión sacramental del don de sí mismo de Cristo: "Tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía. Lo mismo hizo con el cáliz".

Eucaristía: Acción de gracias, pan partido, don y entrega hasta la muerte.

La Eucaristía es también signo e instrumento de comunión fraterna y eclesial: "El pan que partimos ¿no nos une a todos en el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos del mismo pan.". Este significado era seguramente más elocuente cuando no se conocían los panecillos ni las mesas individuales. El padre, frente a la familia reunida en torno a la mesa, partía la hogaza de pan y lo repartía entre todos. ¡Qué signo de comunión más hermoso! Un solo pan que se convertía en carne y sangre, en parte integrante de la vida de cada uno de los comensales, como compartiendo un vínculo profundo y sustancial de unidad.

2.-"El Pan, los panes y la justicia"

Escuchamos este año el evangelio de la multiplicación del pan: Ante el hambre de los que le seguían Jesús se conmueve y muestra su rostro compasivo. Aunque sabe que los trozos

de pan con que cuentan son insuficientes, les dice a los discípulos: "Dadles vosotros de comer". El signo de la multiplicación de los panes anticipa el verdadero milagro, el de la Eucaristía, en que Jesús se nos da a sí mismo como pan partido y repartido, como Vida entregada para la vida del mundo. Jesús, al darnos su Cuerpo y Sangre en la Eucaristía, no sólo nos enseña a compartir el pan, sino a hacernos mediadores de su amor para con los desposeídos.

En estos momentos difíciles no podemos quedarnos de brazos cruzados ante las situaciones de extrema necesidad que viven muchos hermanos nuestros. No debemos de olvidar a los cinco millones y medio de hermanos que no tienen trabajo, y menos al millón y medio de familias que tienen a todos sus miembros en paro. Hemos conocido a madres llorando porque no sabían cómo dar de comer a sus hijos al día siguiente.

Será necesario que el mundo de las finanzas, cuyos excesos han contribuido en buena parte a la situación actual, renueve sus estructuras y funcionamiento para ser instrumentos encaminados a producir mejor riqueza y desarrollo. *"El desarrollo es imposible sin hombres rectos, sin operadores económicos y agentes políticos que sientan fuertemente en su conciencia la llamada al bien común... Y hay que lograr que las relaciones de mercado estén sujetas a las exigencias morales de reciprocidad solidaria, como demanda una justa economía social de mercado".* (Benedicto XVI Caritas inverritate,71) .

El Papa Benecito XVI ha lanzado recientemente un aviso importante: *"Cuando la miseria coexiste con la gran riqueza, nace una impresión de injusticia que puede convertirse en fuente de revueltas. Por tanto, sigue diciendo el Papa- es conveniente que los Estados vigilen para que las leyes sociales no acrecienten las desigualdades, y permitan que cada uno viva de manera digna".*

Sabemos que se impone para todos, tras años de vivir por encima de nuestras reales posibilidades, una época de austeridad y de recortes. **"Vive sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir"** es el eslogan que nos viene repitiendo Cáritas en sus últimas campañas. Con la misma convicción uno se atreve a pedir que se haga todo lo posible para que los recortes toquen lo menos posible las políticas sociales, pues éstas repercuten en los más pobres y pueden afectar a la dignidad de la persona humana y a algunos de sus derechos fundamentales.

3.- ¿Recortes para los inmigrantes?

Habrá que vigilar los posibles abusos; pero sería muy triste que, con la retirada de la tarjeta sanitaria a los inmigrantes que no tienen regularizada su situación administrativa, quedara desprotegido el derecho a la salud, que, por ser un derecho humano universal, ha de ser accesible a todos

los hombres. Entre los "sin papeles" no sólo están quienes vinieron sin permisos, sino también aquellos que llevan varios años viviendo aquí, que han trabajado, cotizado y mantenían sus permisos en regla, pero que debido a la crisis han sido víctimas del desempleo prolongado, y no han podido renovar su documentación.

"Para la Iglesia, el emigrante, independientemente de la situación legal, económica, laboral en la que se halle, es una persona con la misma dignidad y derechos fundamentales que los demás, es un hijo de Dios".

4.- La Caridad se nutre de la Eucaristía

No quisiera que lo que vengo diciendo se entendiera en detrimento de la centralidad que en esta fiesta tiene la Eucaristía. Eucaristía y Caridad son inseparables; se reclaman mutuamente: La Caridad se nutre de la Eucaristía, y ésta remite a la vivencia de la Caridad.

La fiesta del Corpus, a la vez que nos invita a la adoración del Señor, nos impulsa a no buscar nuestro interés sino el de todos, especialmente de los que peor lo están pasando. Eso supone pasar de la compasión a la acción: compartiendo más, siendo más generosos en la comunicación cristiana de bienes, asumiendo las propias responsabilidades, dando cabida a la gratuidad para sobrepasar, si es necesario, la justicia legal con la gratuidad de la caridad cristiana.

Al expresar mi gratitud por cuando se viene haciendo en favor de los necesitados desde las Cáritas diocesana y parroquiales, así como desde otras instituciones religiosas admirables y desde las familias, os invito a secundar las iniciativas caritativas ya en marcha, y las que nuestra Cáritas irá proponiendo. Lo hacemos por amor a los hermanos, como una llamada que nos viene de la Eucaristía, Pan de Vida partido, compartido y repartido.

+ Ciriaco Benavente

Lecturas

Libro del Éxodo 24, 3-8

Salmo 115: Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.

Carta a los Hebreos 9, 11-15

Lectura del santo Evangelio según Marcos 14, 12-16.22-26

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» El envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?". Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.» Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.» Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: «Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.» Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

HOY, FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI

Busquemos el bien de todos

La Comisión Episcopal de Apostolado Social nos ha regalado un hermoso mensaje para ayudarnos a vivir el Día de la Caridad. Lo primero que nos llama la atención es la multitud de citas que hay en dicho mensaje de la Encíclica "Caritas in Veritate" que nos recuerda que este documento es un clásico, un referente en toda la cuestión social. También está en el trasfondo del mismo la crisis económica y social que estamos sufriendo.

En la Introducción nos hacen ver los Obispos que el Cuerpo de Cristo entregado y la Sangre derramada son el Sacrificio redentor, es decir, la prueba más grande del amor de Dios. Al contemplar este misterio de amor, nos dicen, nuestra mirada de pastores no puede por menos que dirigirse a tantos hermanos que están hoy sufriendo la pobreza y la exclusión social. Tienen un recuerdo de agradecimiento hacia todos aquellos que comparten sus bienes y su tiempo para ayudar a sus hermanos. También oran por todos para que no pierdan la confianza en Dios. Oran también por aquellos que son, ya por su pasividad o por errores, responsables de este sufrimiento. En su mensaje los Obispos desarrollan estos grandes temas:

1.- La Pobreza y la exclusión social crecen entre nosotros de manera alarmante

Los Obispos documentados en el "Informe de Exclusión y Desarrollo Social de febrero del 2012" hacen una radiografía de nuestra situación española. Son cifras sobrecogedoras conocidas por todos. En el paro vamos a la cola de Europa. Con 1.450.000 parados, de los cuales 580.000 no tienen ingresos. La gravedad del tema se hace más grande al saber que un paro crónico, o una dependencia prolongada de

la asistencia pública, llevan al peor deterioro del ser humano (C.in V. n.25).

A la vez que presentan este sombrío panorama nos hacen ver, en contraste, cómo la brecha entre pobres y ricos se está acentuando entre nosotros más que en toda Europa y esto se refleja al ver cómo los servicios de lujo han aumentado últimamente sus beneficios.

2.- La Eucaristía nos hace ser pan partido y repartido

Anta una situación de no saber por dónde tirar, los Obispos nos invitan a mirar a Jesucristo en la Eucaristía. En este Sacramento se manifiesta el amor inmenso de Dios y nos estimula al ejercicio de la caridad.

Jesús es aquel que se conmueve ante las multitudes hambrientas y dice a sus discípulos: "dadles vosotros de comer". Jesús muestra cómo la primera obra de caridad es llevar a la gente el verdadero pan, el Pan de la verdad, el pan de la vida. Así vemos cómo el testimonio cristiano mediante obras de caridad, justicia, paz y desarrollo forma parte de la evangelización, porque a Jesucristo le interesa todo el hombre (C. in V. n.12).

3.- No busquemos el propio interés, sino del bien de todos

Los Obispos nos recuerdan que ante una situación tan difícil no nos podemos quedar diciendo que no se puede hacer nada, o en el sálvese quien pueda. Dios pide nuestra colaboración:

a.- Es hora de pasar de la compasión a la acción

No podemos cerrar los ojos ante ese



millón y medio de parados. Es la hora de ver por qué se ha llegado a esta situación. Todos deben tomar conciencia, tanto personas como instituciones que han actuado mal, de su responsabilidad para reorientar las cosas con justicia y transparencia. No quieren los Obispos acusar a nadie, pero sí se hacen eco de que no habrá salida justa hasta

que nos encontremos con hombres que busquen ante todo el bien común, tal como dice Benedicto XVI: *"el desarrollo se hace imposible sin hombres rectos, sin operadores económicos o agentes políticos que sientan fuertemente en su conciencia la llamada al bien común".* (C.in V.n.71)

b.- Todos debemos asumir nuestra responsabilidad

La pregunta que Dios hizo a Caín, la hace hoy a cada uno de nosotros ¿Qué has hecho de tu hermano? Y no cabe la respuesta ¿soy acaso guardián de mi hermano? Yo me ocupo de lo mío y ya tengo bastante. No es así. Tú, ya seas financiero, empresario, funcionario, político, sindicalista o empleado... Responde: ¿qué has hecho de tu hermano?

c.- Debemos dar cabida a la gratuidad

Los obispos nos recuerdan que la sola justicia no es suficiente. Muchas veces hay que sobrepasarla con la gratuidad propia de la caridad cristiana. Y nos recuerdan aquello que dice la Doctrina Social cristiana que nuestras decisiones en el campo económico, social o político no pueden asentarse sólo en relaciones de derechos y deberes sino de gratuidad, misericordia y comunión.